

Lluvia de cédulas

La compra de votos no se limita a Cartagena. En Barranquilla hallaron 4.000 cédulas que serían utilizadas en las elecciones de marzo. Mal presagio para el año electoral.

En su última edición, el registro Semana publicó los permisos del hallazgo de 4.034 cédulas y 150 planillas para la supuesta campaña de Roberto Gerlein, al Senado; y Jorge Gerlein, a la Cámara de Representantes. Por considerarlo de importancia, EL HERALDO reproduce el texto en su totalidad.

Desde el pasado 9 de noviembre, el ambiente político en Barranquilla está agitado. No es para menos. Ese día las autoridades dejaron en evidencia algo que es una práctica común entre algunos políticos de la Costa, pero de lo cual pocas veces hay pruebas concretas: una red de compra de votos.

El caso, que con seguridad dará mucho de qué hablar, se destapó por una llamada. En la mañana de ese día, un hombre, que simplemente se identificó como miembro de un frente de seguridad del barrio Villa Santos, telefonó a la Policía para informar que desde hacía varios días estaba notando movimientos sospechosos en un apartamento de un conjunto residencial Villa Santos es un sector de clase alta ubicado en el norte de la capital del Atlántico. Sin dar mayores detalles, el informante dijo que aunque no sabía qué pasaba, veía gente extraña ingresar con sobres de manila y cajas a altas horas de la noche al apartamento 102 del bloque D, del conjunto residencial Barranquilla Linda, localizado en la carrera 51B No. 94-160. A las 7 de la noche de ese 9 de noviembre, varios oficiales de la Policía llegaron al lugar para verificar la información.

En el apartamento estaba Patricia Margarita Júdez, quien no pudo ocultar su sorpresa al ver a los uniformados en la puerta. Visiblemente desconcertada, la mujer accedió a que los policías efectuaron un registro voluntario de la vivienda. Sobre una mesa, al lado de un computador portátil, los policías vieron un sobre de manila que tenía 800 cédulas. Inicialmente Júdez no pudo explicar la razón por la cual tenía en su poder semejante cantidad de documentos de identidad. Ante la insistencia de los policías, la mujer terminó mostrandoles el lugar en donde escondía otros sobres llenos de cédulas. Distribuidos en varios grupos había 4.034 documentos de identidad. Aparte de las cédulas, Júdez tenía también un centenar de registros electorales que son documentos de uso exclusivo de la Registraduría Nacional. En ellos aparecen los nombres, números de cédula, y zona en donde la persona debe votar.

Entre el primero y el 10 de noviembre de este año se habilitaron en todo el país mesas para que los colombianos inscribieran sus cédulas para poder participar en las votaciones de Senado de la República y Cámara de Representantes que se realizó el 12 de marzo de 2005, y Presidente y Vicepresidente, el 28 de mayo de 2006 y el 18 de junio, si hubiere lugar a segunda vuelta.

Y no eran los únicos documentos. La mujer también tenía 150 planillas de un movimiento político. Son hojas tamaño carta con una lista de 30 nombres en promedio y cada una de ellas estaba dividida en columnas. En la primera aparece el nombre de la persona. En la si siguiente, su número de cédula. En la tercera, la mesa y la zona en donde está inscrita su cédula y debe votar. En la última columna hay anotaciones que dicen Eternit, cemento y ladrillos. En la parte superior izquierda de cada planilla aparece el nombre de Jorge Gerlein y debajo está escrito Cámara. En el extremo derecho figura el nombre de Roberto Gerlein y debajo de este dice Senado. Entre los nombres de los dos políticos, en la mitad superior de las planillas está escrito movimiento gerleinista.

Júdez tampoco pudo explicarles a los policías por qué tenía esos documentos. Al revisar el computador portátil, los uniformados encontraron varios archivos con decenas de nombres con sus respectivas cédulas y las mesas en donde están inscritos para votar. Como la cédula de ciudadanía es un documento único e intransferible, y es apenas obvio que una persona no puede tener en su poder tal cantidad de cédulas, como las que le encontraron a Júdez, los policías le pidieron a la mujer que los acompañara y pusieron el caso a disposición de la fiscalía local.

Como algo inusual, el fiscal encargado del caso no esperó a que Júdez fuera llevada hasta la fiscalía para ser escuchada, sino que el funcionario fue hasta la sede de la Policía en donde estaba detenida para oír la versión de la mujer. Menos de 36 horas después, el fiscal decidió dejarla en libertad.

Sobre la presencia de papelería con su nombre, Jorge Gerlein le di-

El brigadier general Luis Gómez Villalobos, comandante regional de la Policía, dijo conocer perfectamente la investigación por el hallazgo de 4.034 cédulas en un apartamento localizado al norte de la ciudad.

Roberto Gerlein Echeverría, senador de la República.

Jorge Gerlein E., candidato a la Cámara de Representantes.

Jorge Gerlein Otalora, concejal de Barranquilla.

No doy declaraciones sobre el tema: Roberto Gerlein

"No doy declaraciones sobre el tema", afirmó anoche el senador Roberto Gerlein Echeverría, al preguntársele sobre el hecho de que su nombre, y el de su hermano Jorge estaban registrados en las planillas de compañías en días pasados por la policía, junto con más de 4 mil cédulas, en un apartamento del norte de la ciudad.

"No doy declaraciones sobre el tema. Además, entiendo que (al caso) le dieron traslado a un fiscal", afirmó.

En torno al informe publicado por la revista Semana, dijo que no lo había leído aún y que, por lo tanto, no daba declaraciones al respecto. "Yo no doy declaraciones sobre lo que no conozco. Estudiaré si me pronuncio

o no tan pronto conozca ese informe", agregó.

De otra parte, informes radiales señalaron ayer que el representante a la Cámara Jorge Gerlein Echeverría había sido reclutado en una clínica de la ciudad, por quebrantos de salud.

Tampoco el concejal Jorge Gerlein Otalora quiso pronunciarse ayer sobre el mencionado informe, e incluso se mostró un tanto hostil con algunos periodistas que intentaron abordarlo en el Concejo.

Extraoficialmente se supo que el joven concejal afirmó que se trataba de un montaje en contra de su familia, y que estudiaban la posibilidad de entablar una demanda en contra de la revista.

Jo a Semana que "es un montaje. No tiene nada real. Es muy fácil falsificar planillas y manchar el nombre de un político. Nosotros, los Gerlein, somos los fuertes en Barranquilla".

Aunque Júdez no les dijo nada a los policías, Semana ha podido averiguar que ella habría sido contactada por el hijo de Jorge Gerlein. Este le había dicho que, en vista de que ella estaba desempleada, les ayudara con unas bases de datos. "Me prometió un billete y un puesto más adelante", dijo la mujer, sin aclarar el monto o el cargo prometido. Según Júdez, le entregaron un computador portátil y su "trabajo" consistió en que cuando le entregaban las cédulas inscritas para votar, ella debía hacer una relación con los nombres, números de cédulas y lugares de votación. Algunas de las cédulas, afirmó la mujer, le eran entregadas por "el hijo del doctor Gerlein". En otros casos, los documentos de identidad eran llevados en los sobres por diferentes personas que le decían que iban de parte de Gerlein. Jorge Gerlein le dijo a Semana que "no conozco esa señora".

La investigación de la Fiscalía ya estableció que las 4.000 cédulas eran auténticas. La mayoría de las cédulas pertenecen a habitantes de un barrio en las afueras de Barranquilla llamado El Pueblo o Pueblito. La zona es una de las más deprimidas. Es un barrio que comenzó como una zona de invasión y viven alrededor de 10.000 personas.

Semana recorrió el sector y habló con varios de los habitantes quienes narraron cómo les compraron sus cédulas y sus votos. Cuando comenzaron las inscripciones de las cédulas, aparecieron varias personas en el barrio. iban casa por casa

o reunían a la gente por cuadrillas.

"Nos decían que fuéramos a inscribir la cédula a las mesas que había por el barrio o por ahí cerca. Que por hacerlo uno podía elegir si le daban unas tejas de Eternit, unos bloques de ladrillo o un bulto de cemento. Si uno no quería eso, le daban 25.000 pesos. Uno iba y hacía la fila y se inscribía la cédula".

Cuando una sala de la mesa de inscripción fuera de las mesas había un "ma". Uno le entregaba la cédula con la constancia de haberla inscrito y él le daba a uno la plata. Se suponía que se tenían que llevar las cédulas para un control pero nos dijeron que nos la devolvían después. El "ma" nos dijo que cuando fueran las elecciones nos decía por quién votar y si lo hacíamos, nos daba otros 25.000", contó a Semana el dueño de una "lintería" a la entrada del barrio. Esta revista encontró otros cuatro testimonios similares sobre cómo funciona el mercado negro de los votos.

Barranquilla fue una de las ciudades donde más casos de corrupción se presentaron durante el proceso electoral de 2003. En ese entonces, desde cuando se abrieron las inscripciones de cédulas, las cosas comenzaron a mostrarse turbias. Las sospechas comenzaron cuando una gran cantidad de gente se aproximó al Estado Moderno de Barranquilla el día en que abrieron las inscripciones, lo que se podía interpretar de dos formas: o los barranquilleros habían despertado un gran instinto democrático o se trataba de un fraude. El resultado fue lo segundo y la responsabilidad fue atribuida a algunos políticos locales, los supernumerarios encargados de hacer las inscripciones y a

Capturada recuperó la libertad

Pero continúa vinculada a la investigación.

La Fiscalía informó que la mujer capturada en un apartamento del barrio Villa Santos, donde fueron halladas 4.034 cédulas de ciudadanía con las que se estaría fraguando un fraude electoral, recuperó la libertad luego de ser escuchada en indagatorio por un fiscal, pero continúa vinculada a la investigación.

Patricia Margarita Júdez Bounpensierre, de 43 años, fue capturada por la Policía en el apartamento 102 del conjunto residencial Barranquilla Linda, situado en la carrera 51B No. 94-160.

Además de las cédulas, dentro del inmueble fueron halladas 150 planillas diligenciadas de un movimiento político que no fue revelado por la Policía, al igual que una computadora con información que fue calificada como "valiosa" por el comandante de la institución, brigadier general Luis Gómez Villalobos.

Júdez Bounpensierre habría incurrido en el delito de fraude en la inscripción de cédulas, contemplado en el artículo 289 del Código Penal con una pena de 3 a 6 años de prisión, lo que lo convierte en excarcelable.

"Este proceso está en manos de la Fiscalía y yo la puedo dañar dando declaraciones. Yo conozco el caso perfectamente pero quiero que la Fiscalía investigue y en busca de eso hay una reserva para obtener resultados", manifestó anoche el brigadier general Gómez Villalobos.

los dos registradores delegados. Otro de los implicados en ese momento fue Jorge Gerlein, señalado como uno de los participantes en el manejo del proceso de inscripción.

"El caso es muy grave. Para comenzar, nadie debería tener las planillas ni los documentos de la Registraduría. Es claro que hay un delito porque nadie puede tener la cédula de otro ciudadano. Además, es evidente que la intención es hacer fraude o mirar cómo lo hacen para las próximas elecciones. Yo llevo tres años luchando para que ese tipo de cosas no pasen y les he pedido a las autoridades tomar cartas en el asunto", dijo a Semana la registradora nacional, Alimbeatriz Rengifo. El caso, como afirma la funcionaria, es crítico. En este momento hay más de 4.000 personas inductas en Barranquilla, pues sus cédulas están en poder de la Fiscalía que aún no ha tomado la decisión de retener los documentos mientras avanza la investigación, o devolverlos a sus dueños. Pero, por encima de esto queda en evidencia que poco han cambiado las malas costumbres políticas en La Arenosa y en la costa Caribe en general, como quedó demostrado con el escándalo del recién electo alcalde de Cartagena, Nicolás Curi. Mal presagio a menos de cuatro meses de las elecciones del Congreso.